

5 DE JULIO DE 2015, FIESTA DE SAN CRISTOBAL
JORNADA DE RESPONSABILIDAD EN EL TRÁFICO

LEMA:

LA PRUDENCIA, GUIA EXPERTA PARA EL CAMINO

EUCARISTÍA DEL XIV DOMINGO ORDINARIO (ciclo B)
Y BENDICIÓN DE LOS VEHÍCULOS

MONICION DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos y hermanas, a esta celebración eucarística. Hoy, en este XIV Domingo del tiempo ordinario, hacemos memoria de san Cristóbal, patrono de los conductores, cuya festividad litúrgica será el próximo día 10 de julio. En nuestra Comunidad Parroquial, como en todos los pueblos y ciudades, aparte de peatones, quienes más quienes menos, la mayoría somos también conductores.

Nos hemos reunido entorno a la mesa del Señor, para escuchar su palabra que oriente nuestro camino, y comer su pan para que fortalezca nuestra debilidad.

“LA PRUDENCIA, GUIA EXPERTA PARA EL CAMINO” es el lema que este año lleva la Jornada Nacional de Responsabilidad en el Tráfico.

La prudencia es una de las 4 virtudes cardinales y muy útil para que nos dejemos guiar por ella a la hora de usar la vía pública como peatón o conductor.

Estamos celebrando el V centenario de Santa Teresa de Jesús, que tanto sabía de caminos. “El que no deja de andar e ir adelante, dice ella, aunque tarde, llega” Con estas palabras queremos entender que las prisas no llevan a ninguna parte y que aunque tarde, lo importante es llegar.

En esta Eucaristía, al poner nuestros ojos en aquel que habita en el cielo, vamos a tener muy presentes a los profesionales de la carretera y a todos los conductores, para que, con responsabilidad, eviten toda clase de accidentes.

APUNTES PARA LA HOMILIA

Ezequiel 2, 2-5

2Corintios 12, 7b-10

Marcos 6, 1-6

“Y recorría los pueblos de alrededor enseñando” Así termina el evangelio que hemos proclamado este domingo según san Marcos, pero, es que también había comenzado diciendo que Jesús: “saliendo de allí se dirigió a su ciudad y lo seguían sus discípulos”. En ambos casos vemos a Jesús en movimiento; podemos decir que Jesús, es el hombre de la movilidad. ¿Dónde va? ¿Para qué va?

Vuelve a Nazaret, el pueblo que le ha visto crecer y hacerse un hombre; en él tiene bastante parte de la familia y amigos. Cuando llega a Nazaret, le ha precedido una gran fama y popularidad, debido a sus milagros y bien hablar. La gente, le sigue con entusiasmo, e incluso le acompaña un grupo de discípulos. La llegada de Jesús a su pueblo no pasa desapercibida. El sábado, según era su costumbre, va a la sinagoga y esta vez para enseñar. Sus paisanos quedan admirados por la autoridad y forma de enseñar, pero al mismo tiempo, les escandaliza.

Crean conocer muy bien a Jesús, el carpintero de Nazaret, el hijo de María y de José y a toda su familia que habita en el pueblo, y no logran entender de dónde le venga esa sabiduría ni quien le haya enseñado tanto. Tampoco encuentran respuesta que explique los milagros de sus manos; de ahí, que todo ello les resulte escandaloso.

Por lo que vemos, la llegada de Jesús a su pueblo no causó ningún entusiasmo ¿envidia de que el humilde carpintero hijo de María esté llegando tan alto? ¿Envidia de que Jesús arrastre masas y obre milagros? Seguramente que un poco de todo

San Marcos revela el dolor de Cristo ante un recibimiento tan frío en su propio pueblo: “Y se extrañó de su falta de fe” lo que obstaculiza a Jesús para obrar milagros entre su gente. Es en este contexto, de querer y no poder, que les dice: “No desprecian a un profeta mas que en su tierra, entre sus parientes y en su casa”.

Por el evangelio de Lucas sabemos lo que Jesús dijo y enseñó en la sinagoga de su pueblo: “El Espíritu del Señor está sobre mí porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres” (cf. Lc 4, 18-19).

La situación que la primera lectura nos presenta del profeta Zacarías, no es mejor. Sabe que se está dirigiendo a un pueblo rebelde, testarudo y obstinado, y no obstante, el Espíritu del Señor entró en él, le puso en pie y lo envió para anunciarles cuanto el Señor desea: “te hagan o no te hagan caso, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos”.

Jesús sigue entre nosotros; su palabra de vida eterna sigue resonando en nuestra sociedad, aunque nos tapemos los oídos y apelemos a nuestro derecho a una sociedad laica.

Jesús nos deja libres; propone no impone sus dones. Tiene mucho más respeto de nuestra libertad que nosotros mismos, pero, sólo el desconocimiento de Jesús como mi Dios y Salvador, puede llevarme a tenerle miedo, y peor aún, rechazarlo.

Hoy es la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico que como cada año, entorno a la fiesta de san Cristóbal, patrono de los conductores, y el inicio masivo de las vacaciones de verano, la iglesia española nos propone para que tomemos conciencia de nuestra responsabilidad a la hora de hacer uso de las vías públicas como conductores o peatones.

El lema de este año 2015 es: “La prudencia, guía experta para el camino”.

Estamos hablando de una de las 4 virtudes cardinales esencial a la hora de tomar el volante entre nuestras manos para que el viaje empiece y termine bien.

Santa Teresa nos invita a caminar con alegría, a ser positivos y hacer que los acompañantes tengan un viaje seguro y feliz. Nos invita a tener paciencia y a invocar con frecuencia la ayuda de Dios en la oración. No pidamos milagros que mengüen mi libertad y responsabilidad al volante. En la segunda lectura, hemos oído que el Señor decía a san Pablo: “Te basta mi gracia”.

“Fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos” Qué ilusión habrá puesto en el viaje. Iba a ver a su madre y a estar con sus amigos y paisanos. La misma ilusión y alegría que ponemos nosotros cuando, con la familia, nos vamos al pueblo o a la ciudad para visitar la familia, o simplemente, descansar entre amigos y lugares entrañables; pero, ¿Cuántas veces, debido a un accidente grave o mortal, el viaje ha terminado en tragedia?

Y es que nuestras carreteras, con demasiada frecuencia, son lugares de accidentes y de muerte; así de crudo nos lo dicen los datos que, semana tras semana, nos llegan de la DGT. Seamos prudentes, vale más prevenir que tener que lamentar.

Tomemos todas las precauciones posibles y como Jesús, vallamos gozosos a nuestros pueblos o de vacaciones, recorramos los pueblos de alrededor y pasémoslo bien en las fiestas patronales o familiares, pero no olvidemos, que la “prudencia” es la mejor guía para el camino.

Que santa María del Camino y la Santa Andariega, Teresa de Jesús nos ayuden en nuestros viajes.

ORACION DE LOS FIELES

PARA AÑADIR ALGUNA A LAS DEL XIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.

* Por todos los conductores que hoy, en la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, celebran a su patrón San Cristóbal; para que, como él, sean portadores de Cristo y hagan que en la carretera les conduzca la prudencia y la caridad

Roguemos al Señor

* Por todas las personas que en estos días de verano se desplazan por necesidad o descanso; para que el aprecio por la vida, propia y ajena, les ayude a ser responsables en la conducción y aunque tarde, como dice santa Teresa, lleguen felizmente a su destino.

Roguemos al Señor

* Por los profesionales del volante que necesitan conducir cada día por centros urbanos y carreteras, por los peatones, por los que investigan en los laboratorios de seguridad vial, por las autoescuelas y por cuantos velan por nuestra seguridad; para que ayuden a todos a una conducción responsable y segura. *Roguemos al Señor.*

* Por todos los que han sufrido algún accidente de tráfico. Por sus familias. Para que Dios les ayude a sobrellevar su situación, y les conceda incorporarse nuevamente a los quehaceres de cada día *Roguemos al Señor.*

* Por el eterno descanso de todos nuestros hermanos difuntos, principalmente por los fallecidos en accidente de tráfico; para que el Señor, Padre misericordioso, les conceda su Reino y a los familiares el consuelo.

Roguemos al Señor.

MONICION DE DESPEDIDA

Hemos celebrado la Eucaristía, donde sentados a la mesa con Jesús, nos hemos sentido hermanos y amigos. Salgamos contentos a la calle a cumplir con nuestras obligaciones. Que el Señor bendiga nuestros vehículos, y cuando les usemos, por trabajo, necesidad o descanso, no olvidemos que *“la prudencia, es guía experta para el camino”*.

RITO DE LA BENDICIÓN DE VEHÍCULOS DESPUES DE LA MISA

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. R. Amén

El Señor, Camino, Verdad, Vida, esté con todos vosotros. R. Amén.

MONICION

Cristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para reunir a los dispersos. Por consiguiente, todo aquello que contribuye a que los hombres se unan entre sí es conforme a los designios de Dios, ya que la construcción de nuevas vías de comunicación y el progreso técnico en los transportes acortan las distancias existentes y suprimen la separación que existe entre los pueblos a causa de las montañas o los mares. Pidamos al Señor que por la intercesión de Nuestra Señora del Camino y de San Cristóbal, bendiga estos medios de transporte y proteja con su ayuda a los usuarios.

Oremos

Dios todopoderoso, creador del cielo y la tierra,
que, en tu gran sabiduría,
encomendaste al hombre hacer cosas grandes y bellas,
te pedimos por los que usen estos vehículos:
que recorran su camino con precaución y seguridad,
eviten toda imprudencia peligrosa para los otros,

y, tanto si viajan por placer, trabajo o por necesidad,
experimenten siempre la compañía de Cristo,
que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. R. Amén

El Señor os guíe en vuestros desplazamientos,
para que hagáis en paz vuestro camino
y lleguéis a la vida eterna. R. Amén

Rocía con agua bendita

Y la bendición de Dios todopoderoso Padre +, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y sobre vuestros vehículos. R. Amén.